

asunto. Presidió los trabajos el estudiante Rogelio H. Guerra, y asistieron como invitados, sus maestros los médicos Julián Garza Tijerina, Angel Martínez Villarreal, Carlos Lara Isla, Apolonio Vallejo, Telésforo Chapa, Mauricio Martínez Guzmán y Raymundo Garza.

Los estudiantes escucharon con interés la voz experimentada de sus maestros, según las informaciones de la prensa local, coincidiendo, en términos generales, en la conveniencia de definir a la ciudad de Monterrey como sede de la propuesta Universidad.

Finalmente, se nombró una comisión estudiantil para que invitara a todas las demás sociedades de alumnos en busca de apoyo, y constituir, a la larga, un comité que acudiera al Gobierno del Estado en solicitud de los auxilios morales y materiales indispensables.

En su edición del 12 de octubre siguiente, El Porvenir contiene una nota que, con el encabezado "Una Opinión de Peso", arguye:

"Una opinión autorizada recogimos ayer sobre las actividades iniciadas por los estudiantes de las escuelas profesionales, respecto a la fundación de la Universidad del Norte.

"Se nos dijo que era indudable que al resolverse en definitiva la creación de la Universidad, la Federación tendría que inclinarse por Monterrey en lugar de Saltillo, donde también se viene pugnando por realizar el mismo proyecto.

"Los argumentos que se nos dieron a conocer y que constituyen el punto de apoyo para los neoloneses, consistieron en primer lugar, en la existencia de dos escuelas de la rama universitaria, la de leyes y la de medicina; en segundo lugar, que como es indispensable crear la escuela de altos estudios, ésta requiere de catedráticos perfectamente y por lo tanto costosos. Desde luego, cualquier profesionista encontraría en Monterrey mayor campo de acción, pudiendo dedicarse a negocios de su profesión y a la vez atender sus cátedras.

"Nuestro informante nos refería que la construcción del edificio quizá sea la cosa más fácil, radicando el problema principal en el sostenimiento del plantel.

"Es muy posible que se recurra al auxilio de la Federación para el sostenimiento de la Universidad, como es costumbre y en el presente caso éste quedaría muy justificado, pero podría ocurrir lo que con la Escuela Industrial "Alvaro Obregón", que cuando menos se esperaba, la Federación retiró el subsidio ofrecido, argumentando tener que nivelar su presupuesto.

"De cualquier manera, agregó nuestro informante, si el Gobierno del Estado se decide abiertamente a respaldar a los alumnos en su campaña, casi es seguro que en Monterrey quedará establecida la Universidad del Norte."

Las actividades iniciales propuestas por los futuros médicos, se vieron pronto respaldadas por los estudiantes de Jurisprudencia, ya que por su parte organizaron otra reunión en su local oficial, el día 14 del mismo mes, para aportar nuevas ideas sobre el mismo tema; invitando para ello al Lic. José Benítez, quien acababa de dejar la Gubernatura del Estado y se le consideraba con la capacidad suficiente para ayudarlos por su experiencia.

Al hacer uso de la palabra el Lic. Benítez, también expresó su apoyo a la idea de que la propuesta Universidad funcione en Monterrey, y además hizo mención de las diversas organizaciones similares del país y del extranjero, presentándoles, en términos generales, un proyecto para el sostenimiento de nuestra Máxima Casa de Estudios, sobre base numérica.

Las aportaciones del licenciado Benítez fueron recibidas con el mayor entusiasmo por los estudiantes de Leyes, y como en el caso de Medicina, se nombró finalmente una comisión para que los representara en una Junta General que habría que convocar al respecto.

Dicha Junta tuvo lugar en el mismo edificio de la Escuela de Jurisprudencia, pero sólo con la asistencia de representaciones de esta Institución y de Medicina, por lo que se planeó una nueva, a la que se invitará a los futuros normalistas y a los estudiantes del Colegio Civil.

En el fondo, se concretó la idea de que la Universidad en proyecto fuera fundada en Monterrey, y que, una vez formulado el Plan Definitivo, se presentara al Gobierno del Estado, sin desechar la idea de recurrir, en demanda de cooperación a la industria y demás instituciones fuertes de la ciudad.

El mismo órgano informativo El Porvenir, que del escaso periodismo regiomontano de la época fué el que tomó con mayor entusiasmo la divulgación de estas ideas, notificaba el 21 de octubre que el Gobernador del Estado veía con complacencia los trabajos iniciados por la clase estudiantil de Nuevo León, y que esa misma noche se llevaría a cabo una Sesión Plenaria en el Salón de Actos de la Escuela Normal.

Menciona el periódico textualmente:

"A pregunta especial que hicimos al Jefe del Ejecutivo sobre si respaldaría la actitud de los estudiantes, nos contestó que se recordará que en su programa de Gobierno, dado a conocer precisamente cuando se inició su período, señaló entre otras cosas la necesidad de crear la Universidad del Norte. En consecuencia, tiene sobre sí mismo el compromiso de dejar funcionando o iniciado cuando menos el establecimiento de la Universidad, antes de que termine su período constitucional.

"No cree que puedan presentarse serias dificultades para la creación de la Universidad, máxime que ya cuenta con una base firme como es la que constituyen las escuelas de Medicina, Jurisprudencia, Odontología, Enfermeras, Farmacia y la Industrial Alvaro Obregón, en donde los alumnos no solamente reciben educación práctica, sino también teórica y de donde quizás, ampliando los estudios, puedan salir ingenieros mecánicos y electricistas.

"De antemano sabe el señor Cárdenas que una Universidad casi constituye una ciudad, la escolar, y por consiguiente que los gastos que demanda son crecidos, pero su propósito es dar facilidades a la juventud nuevoleonense y preparar la nueva generación, y por ello está dispuesto a hacer el sacrificio que demanda una obra de esa magnitud e importancia."

La prensa de la época empieza a publicar colaboraciones de simples particulares, en las que externan sus opiniones en torno al problema universitario de latente actualidad, lo que significa el interés despertado en todos los órdenes sociales, y la participación que estaban dispuestos de prestar los intelectuales de la época.

Por otra parte, para beneplácito de los grupos estudiantiles que eran los que formaban la cabeza de plaza en esta lucha, podían sentirse ya de antemano respaldados ante las declaraciones del Gobernador Francisco A. Cárdenas, y que acabamos de transcribir. ¡Los cimientos de nuestra Universidad se estaban excavando ya!

NOTAS AL CAPITULO 9

1. Mejía Zúñiga, Op. Cit. en nota No. 6 del Cap. 2 (p. 185)
2. Moisés Sáenz, México Integro, Imp. Torres Aguirre; Lima, Perú, 1919 (p. 5)
3. J. Vasconcelos, Discurso pronunciado con motivo de su toma de posesión de la Universidad de México. cit. por Diego Valadés en la Op. mencionada en la nota 4 del cap. 2 (p. 568).
4. Ibidem.

CAPITULO 10

EL COMITE ORGANIZADOR DE LA U.N.L.

El proyecto de creación universitaria al que aspiraban los estudiantes de Monterrey, y por el que propugnaban en el Congreso Estudiantil de Toluca en el año 32, ocupaba también la mente de las autoridades estatales nuevo-leonesas; pues en el Informe que rinde al Poder Legislativo el Gobernador Aarón Sáenz, ya desde el 16 de septiembre de 1931, en uno de sus párrafos expresa:

"El desarrollo que la educación ha alcanzado en Nuevo León, el número de escuelas, tanto secundarias como profesionales que están funcionando desde hace muchos años con éxito comprobado, y como consecuencia de las reformas que en el servicio de instrucción hemos logrado, me atrevo a asegurar que estamos en posibilidad de que en próximo Gobierno, mediante una detenida y seria consideración, pueda enfrentarse de manera franca con el estudio de la conveniencia de establecer la Universidad de Nuevo León, contándose como se cuenta con los valiosos contingentes y con la experiencia adquirida en escuelas secundarias y profesionales, cuyo trabajo, reputación y éxito los considero sobradamente comprobados. Estimo, por lo demás, que un paso de esta naturaleza encontraría amplia acogida por parte de las autoridades educativas federales y seguramente de nuestra Universidad Nacional Autónoma.

"La circunstancia de que nuestras escuelas secundarias y profesionales estén dando cabida en sus aulas a un contingente numeroso de estudiantes de otros Estados, será un motivo de alta importancia para considerar un programa más amplio para la organización de la citada Universidad, que estoy seguro vendría a llenar ya una necesidad urgentemente reclamada. Indudablemente que nuestros vecinos Estados podrían considerar esta situación como una positiva ventaja y alta conveniencia para el fomento de la educación superior en el Norte de la República. Si la actual administración no planteó la organización de esta Universidad, se ha debido a nuestro deseo de experimentar dentro